




20.19/20.20

 teatro Central

PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6.
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

www.teatrocentral.es



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES



La pieza «Hasekura Project» a cargo de los bailarines Lucía Vázquez y Satoshi Kudo podrá verse el 6 y 7 de marzo en Sevilla

La danza «japo-española» llega al Teatro Central

L.R.A. - Sevilla

Lucía Vázquez, bailarina sevillana afincada en Tokyo, y su compañero artístico Satoshi Kudo, japonés instalado en Estocolmo, vuelven al Teatro Central este viernes 6 y el sábado 7 con la pieza de danza «Hasekura Project», inspirada en el viaje y consecuencias que el homónimo samurai de Sendai realizó a España en 1615.

La herencia japonesa en Coria del Río (Sevilla) –puerto de arribada de la embajada diplomática Hasekura Tsunenaga– inspiró a esta global pareja artística a crear un espectáculo sobre el mestizaje en el año en que Tokyo celebrará la mayor reunión de pueblos y civilizacio-

nes del mundo: los Juegos Olímpicos 2020. «Hasekura Project» pertenece al ciclo «Andalucía, Nuevos Trayectos», con el que el teatro que la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico gestiona a través de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales promueve la escena emergente andaluza. La obra con música en directo, tiene la colaboración del Instituto Cervantes de Tokyo, Zagreb Dance Center, Centro Andaluz de Danza y Swedish Arts Grants Committee. Esta simbiosis entre Japón y España, para lo que hibridan disciplinas artísticas como la danza contemporánea, la música japonesa con técnicas de caligrafía japonés además del propio trabajo coreográfico.

EP



Lucía Vázquez y Satoshi Kudo durante un ensayo de «Hasekura Project»



M. G.

'Hasekura project' está inspirada en el viaje a España de Hasekura Tsunenaga.

Simbiosis entre España y Japón en el Teatro Central

DOBLES ESPECTÁCULOS

Mañana y el sábado a las 20:00 se representa el espectáculo de danza contemporánea *Hasekura project* en la sala B del Teatro Central. Se trata de una coreografía de Satoshi Kudo, responsable también de la dirección de la propuesta, para cinco intérpretes: Jun Morii, Sho Ikushima, Sandra Ortega, Lucía Vázquez y Akira Yoshida. Está inspirada en la expedición a España del samurái Hasekura Tsunenaga en el siglo XVII. Estas funciones suponen el estreno absoluto del montaje.

Hasekura Project presenta una simbiosis entre Japón y España, la danza contemporánea, música tradicional japonesa y música contemporánea española, pintu-

ra contemporánea realizada con técnicas tradicionales de caligrafía japonesa, y la creación entre artistas de estos dos países y culturas tan diferentes y lo que cada uno de ellos en su ámbito artístico y papel en el espectáculo, ha explorado para conectar la historia y la modernidad. Partiendo de la historia de Hasekura Tsunenaga, el viaje que emprendió como embajador de Sendái hasta su llegada en 1615 a España y el legado que dejó en el municipio sevillano de Coria del Río en forma de apellido Japón, se propone en esta obra de danza contemporánea con música en directo una historia que podría haber sucedido, o no, en ese evento histórico, al igual que más de 400 años después lo han sentido sus protagonistas.

Por otro lado, mañana y el sábado a las 21:00 se representa la obra de teatro *Mrs. Dalloway* en este mismo espacio. Se trata de una adaptación de la novela original de la escritora británica Virginia Woolf realizada por Michael de Cock, Carme Portaceli y Anna María Ricart. Carme Portaceli dirige un reparto encabezado por la actriz Blanca Portillo. El espectáculo está coproducido por el Teatro Español de Madrid y KVS Bruselas. En *Mrs. Dalloway* se recorren las 24 intensísimas horas vividas por Clarissa Dalloway, desde que comienza a preparar una fiesta para su marido, hasta el momento en que esta se celebra.

► Más **20 euros**.

Resucita para la danza la herencia japonesa de Sevilla

► El montaje «Hasekura Project» tiene su estreno en España en el Teatro Central

MARTA CARRASCO
SEVILLA

La colaboración en el arte entre Sevilla y Japón no es una incógnita, sino todo lo contrario. Si tenemos en cuenta que a diez kilómetros de nuestra ciudad hay más de ochocientas familias con el apellido Japón, se podrá comprender que el ADN se comparte desde el siglo XVII a la actualidad. Sin embargo, a la ya cotidiana presencia de japoneses en los espectáculos y academias de flamenco, se suman en los últimos tiempos los de la danza contemporánea. Satoshi Kudo y Lucía Vázquez asombraron en 2018 con su primera propuesta, «Mazari», que logró una gran aceptación del público y la crítica.

Ahora vuelven ambos creadores hoy y mañana con otro estreno en

Creación colectiva
El espectáculo es fruto de la colaboración entre Satoshi Kudo, Lucía Vázquez y Natalia Jiménez

España en el Teatro Central con «Hasekura project», en esta ocasión acompañados en la interpretación por Natalia Jiménez Gallardo. «Hasekura project», es según sus creadores, la simbiosis entre Japón y España, la danza contemporánea, música tradicional japonesa y música contemporánea española, pintura contemporánea realizada con técnicas tradicionales de caligrafía japonesa.

Satoshi Kudo es un coreógrafo japonés que hace veinticinco años vive fuera de su país, actualmente en Suecia. Tras conocer a Lucía Vázquez, que por motivos profesionales vivió en Japón durante una temporada, llegó a Sevilla y aquí conoció la historia de Hasekura Tsunenaga y el viaje que emprendió como embajador de Sendai hasta su llegada en 1615 a España y el legado que dejó en el municipio sevillano de Coria del Río en forma de apellido Japón.

Lo que propone «Hasekura project» es un espectáculo con música en directo, que nos narra una historia que podría haber sucedido, o no, al igual que más de cuatrocientos años después lo han sentido sus protagonistas. Así que Satoshi Kudo se planteó, una historia que dirime si volver o no. Después de una serie de contactos con artistas japoneses y españoles, iniciaron la creación que se ha llevado a cabo entre Japón, España, Croacia, Alemania y Suecia.



Satoshi Kudo y Lucía Vázquez en un momento de la obra

ABC

Crítica de Danza

Hasekura ha vuelto a Sevilla

HASEKURA PROJECT ★★★

Dirección y coreografía: Satoshi Kudo. **Composición y música en directo:** Shogo Yoshii, Iván Caramés Bohigas. **Bailarines:** Lucía Vázquez, Satoshi Kudo, Natalia Jiménez. **Artista plástico/calígrafo:** Yudai Fujita. **Teatro Central. Estreno absoluto. Día:** 6 de marzo de 2020.

MARTA CARRASCO

En el año 2018 Satoshi Kudo descubrió en Sevilla, no sólo la leyenda de Hasekura Tsunenaga, el samurai que llegó a España en 1615 como embajador de Japón, sino que vio también la estatua del samurai en Coria del Río, y le impresionó.

Y de esas sensaciones ha surgido al cabo de dos años, «Hasekura Project», un intercambio de culturas entre España y Japón a través de la danza de Satoshi Kudo y Lucía Vázquez, en colaboración con el músico tradicional Shogo Yoshii, que interpreta la percusión (taiko), el kokyū (violín japonés), y shinobue (flauta), y el cellista, Iván Caramés Bohigas. A lo largo de la obra aparecen dos grandes murales de pintura contemporánea realizada con técnicas tradicionales de caligrafía japonesa, de Yudai Fujita.

Un samurai está en escena. Lleva su kimono y una katana al cinto. Está inmóvil, como si fuera una estatua. Una mujer se mueve en el suelo y le va rodeando, pero su cuerpo no se despega de la tarima que recorre desplazándose a su alrededor. El samurai se despoja del kimono ceremonialmente y se coloca ropa más occidental. Su danza es un encañamiento de escenas en conjunto con las otras dos bailarinas que mezclan lenguajes orientales y occidentales.

La obra es de una enorme delicadeza. En la misma, Natalia Jiménez interpreta el papel del misionero y traductor de la expedición nipona, el también sevillano padre Sotelo que, vestida de negro, se planta ante el samurai y le reta.

La coreografía es rigurosa, muy elegante, delicada, sin grandes ni bruscos movimientos, no en vano Kudo utiliza en su trabajo una dualidad entre la energía de movimientos contenidos y la desconexión, una técnica denominada Motion Qualia. La obra es una mezcla de lenguajes que finaliza con un «molto vivace» con música de shinobue y taiko al unísono con el cello, cuando ya los intérpretes han desvelado los dos murales contemporáneos que iluminan el escenario.

Una delicia de montaje que nos demuestra cómo se pueden entremezclar culturas sin que rechinen.